

## RÍO DUERO

Río Duero, río Duero,  
nadie a acompañarte baja:  
nadie se detiene a oír  
tu eterna estrofa de agua.  
Indiferente o cobarde,  
la ciudad vuelve la espalda.  
No quiere ver en tu espejo  
su muralla desdentada.  
Tú, viejo Duero, sonrías  
entre tus barbas de plata,  
moliendo con tus romances  
las cosechas mal logradas.  
Y entre los santos de piedra  
y los álamos de magia  
pasas llevando en tus ondas  
palabras de amor, palabras.  
Quien pudiera, como tú,  
a la vez quieto y en marcha,  
cantar siempre el mismo verso,  
pero con distinta agua.  
Río Duero, río Duero,  
nadie a estar contigo baja,  
ya nadie quiere atender  
tu eterna estrofa olvidada,  
sino los enamorados  
que preguntan por sus almas  
y siembran en tus espumas  
palabras de amor, palabras.

GERARDO DIEGO